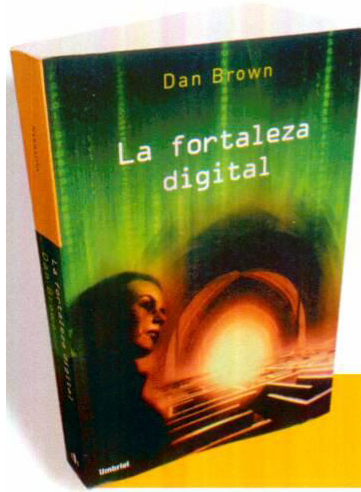


	Tirada: 61.000 Difusión: 33.908 (O.J.D) Audiencia: 118.678 (E.G.M) 01/04/2006	Sección: - Espacio (Cm_2): 396 Ocupación (%): 67% Valor (€): 2.670,69 Valor Pág. (€): 3.966,67 Página: 103	
	Nacional Mensual	Divulgación	Imagen: Si



La fortaleza digital tiene poco que ver con los temas favoritos de los lectores de MÁS ALLÁ. Sin embargo, si hemos decidido comentar la obra es porque su autor lleva más de dos años obsesionando al mundo con sus novelas de intrigas religiosas, claves secretas y complots trascendentes. Y la semilla de todo eso se esconde en estas páginas primerizas, que Dan Brown publicó allá por 1998...

La fortaleza digital

Dan Brown. Umbriel. Barcelona, 2006.
443 págs. Rústica. 16,25 €.

La última novela de **Dan Brown**, publicada en España por Umbriel hace pocas semanas, fue, paradójicamente, la primera que escribió este profesor universitario estadounidense. Y se nota. Su argumento nace de una idea brillante -la obsesión de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) de los EE.UU. por hacerse con un sistema de encriptación invulnerable-, pero, sin embargo, a medida que su historia se desarrolla va perdiendo gas. No es la intriga lo que se desinfla, sino el fondo del libro, al que pretendió dar tintes conspiracionistas sin, a nuestro juicio, lograr su

objetivo. A fin de cuentas, Brown ha demostrado en sus tres novelas anteriores -*El código Da Vinci*, *Ángeles y demonios* y *La conspiración*- que ejerce un dominio absoluto sobre la adrenalina de sus lectores, y los obliga a no despegarse de la novela hasta el final. Pero en *La fortaleza digital* se queda en el intento por una sencilla razón: la visión de la tecnología que se tenía en 1998 es sensiblemente diferente de la que tenemos ocho años después y algunas de sus afirmaciones rayan lo ingenuo, desmereciendo la novela. Y eso por no hablar del trasfondo español de la obra, tan trufado de errores que

para congraciarse con los lectores de nuestro país decidió añadir una nota simpática en la que decía: "Hasta he aprendido a bailar sevillanas". Y es que la Sevilla que retrata, llena de *punkies*, guardias civiles corruptos o prostitutas en los barrios elegantes de la ciudad, parece una caricatura de mal gusto, muy alejada de la imagen real de esta ciudad.

Ahora bien, pese a todo, Brown engancha. Incluso filosofa. De hecho, la base de su relato tiene que ver con algo de rabiosa actualidad: hemos confiado la custodia de nuestra seguridad a superorganizaciones que controlan nuestras tarjetas de crédito, nuestros archivos médicos e incluso lo que vemos por televisión. Pero ¿quién vigila a esos vigilantes? ¿Cómo podemos estar seguros de que no abusarán de su poder infinito? La idea, como aclara Brown de inmediato, no es suya sino de las *Sátiras de Juvenal* (s. II): "Quis custodiet ipsos custodes?". De hecho, este detalle ha provocado que en algunos países el nombre del famoso poeta latino aparezca incluso en el título de la novela.

La duda de Juvenal, claro está, queda sin resolver: Como en cualquier *conspiranoia* que se precie. ■

LA CURIOSIDAD

Juicio a *El código Da Vinci*

En estos días se ha celebrado en el Reino Unido el juicio que contra **Dan Brown** han abierto dos de los autores del clásico ensayo sobre enigmas históricos *El enigma sagrado* (Ediciones Martínez Roca). Según **Henry Lincoln** y **Michael Baigent**, Brown canibalizó su trabajo sobre el Priorato de Sión y la descendencia de **María Magdalena** y **Jesús de Nazaret** para asentar la "arquitectura" de su famosa novela *El código Da Vinci*. El caso -que se abrió en los tribunales británicos el pasado 1 de marzo- podría ser importante, ya que están en cuestión los límites que tienen los novelistas para usar material procedente de libros de no ficción.